

PROYECTO LIBERTAD

Obra Mercedaria · Año XX · Nº 73 · Diciembre · 2020



FELIZ NAVIDAD

OS HA NACIDO HOY, UN SALVADOR



SOMOS MERCED



Contenido



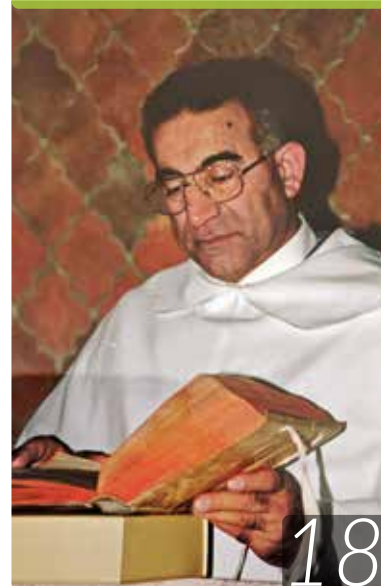
OBRA MERCEDARIA

Resumen del 2020



LA MERCED

Fr. Juan Devesa Blanco



VOCACIONES

Delegación de vocaciones



ENTREVISTAS

Mn. José Cobo y Mn Javier Vilanova



OBISPO MERCEDARIO

P. Ricardo Morales



01 LA MERCED

02 CONTENIDOS REVISTA.

Índice y créditos de la revista Proyecto Libertad.

03 EDITORIAL. ¡ Dios nacerá, habrá Navidad y nos traerá la libertad!

04 NAVIDAD Y Redención. Dr. Salvador Pié, párroco de Santa María del Mar de Barcelona.

06 EL ROSTRO profundo de la Navidad. Artículo de Fr. Juan Pablo Pastor.

08 HABRA NAVIDAD si el Niño Dios sigue presente en nuestras vidas.

10 ENTREVISTA A Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Cobo Cano. Obispo auxiliar de Madrid.

13 ENTREVISTA A Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Javier Vilanova. Obispo Auxiliar de Barcelona.

14 UN REGALO muy especial. Vocaciones mercedarias Fr. Cristian Peña.

16 FUNDACION OBRA Mercedaria. Resumen de las actividades del año 2020.

18 FRAY JUAN Devesa Blanco. In Memoriam. Artículo de Fr. Manuel Anglés.

20 REPOSICION DE las imágenes de san Pedro Nolasco y Sta. Mª de Cervellón.

22 RETAZOS DE nuestra vida. La actualidad de la Provincia mercedaria de Aragón.

24 TIEMPO DE acoger. Tiempo de Merced. Campaña Obra Mercedaria.

Proyecto

LIBERTAD

DIRECCIÓN REDACCIÓN Y DISEÑO

DIRECCIÓN
Fr. Fermín Delgado.

REDACCIÓN
Fr. Manuel Anglés, Fr. Domingo Lorenzo, Fr. Juan Pablo Pastor, Fr. Melchor Azcárate, Fr. Joaquín Millán.

DISEÑO
Fr. Vicente Zamora, Fr. Anderson Bolívar, Andreu Àvila

EDITA
Padres Mercedarios. Provincia de Aragón.



EDITORIAL

fr. fermín delgado



Recuerdo aquella anécdota del célebre sacerdote, escritor y periodista José Luis Martín Descalzo en la que, tras escribir su libro RAZONES PARA LA ALEGRÍA (un compendio de diferentes artículos breves publicados en el ABC sobre este tema), tan sólo le quedaba redactar el prólogo para darle el toque final al ejemplar y entregarlo al editor, que ya le apremiaba para sacar a la venta el libro cuanto antes. Su anterior ejemplar RAZONES PARA LA ESPERANZA había sido todo un éxito editorial y se esperaba que éste lo fuera también.

Unas horas antes de que Martín Descalzo redactara el prólogo, recibió la noticia por parte de su médico de que su estado de salud era delicado y que sus análisis de sangre dejaban mucho que desear. Le esperaba de manera inminente la diálisis diaria en una de aquellas máquinas de la década de los 80 a las que uno estaba literalmente enchufado durante varias horas y que, lentamente, te iban robando la vida. Mal panorama, pues, y peor circunstancia para escribir el prólogo de un libro que tratara sobre la "alegría".

Sin embargo, él se sobrepuso diciendo: "hoy es el día exacto para hablar de la alegría. Porque el gozo que van a pregonar estas páginas que siguen no es el que se experimenta porque las cosas vayan bien, sino el que no cesa de brotar "a pesar de que" las cosas vayan cuesta arriba. (...) Las razones para la alegría son más fuertes que las razones para la tristeza".

Queridos amigos lectores, salvando las distancias posiblemente nos encontremos en un contexto similar al del bueno y admirado Martín Descalzo. Estamos viviendo un "annus horribilis" por culpa de la pandemia que está causando mucho dolor y sufrimiento, de tal manera que esta Navidad no va a ser como la de otros años.... ¿o sí? Es posible que, aunque las formas sean diferentes, esta situación nos ayude a bucear un poco en nosotros mismos y discernir lo auténtico de lo postizo de manera que nuestra alegría se imponga a las penas.

Os regalo este poema de resonancias mercedarias del jesuita Javier Lehoz con el que pretendo felicitaros, en nombre de todos los que hacemos esta revista, esta Navidad. El mismo Papa Francisco, llamó en persona a este sacerdote navarro para agradecerle este escrito que también llegó a sus manos y que le sirvió para hacer su oración personal. Ojalá nos ayude a ver más allá y a vivir una Navidad en la que la verdadera alegría se imponga a la tristeza. Con Jesús en medio, así será. El siempre está con nosotros.

¡HABRÁ NAVIDAD!
¡CANTAREMOS
VILLANCICOS! ¡DIOS NACERÁ
Y NOS TRAERÁ LIBERTAD!

¡DIOS NACERÁ Y NOS TRAERÁ LA LIBERTAD!

¿Que no habrá navidad?

¡Claro que sí!
Más silenciosa y con más profundidad.
Más parecida a la primera en la que Jesús nació en soledad.
Sin muchas luces en la tierra pero con la de la estrella de Belén destellando rutas de vida en su inmensidad.

Sin cortejos reales colosales pero con la humildad de sentarnos pastores y zagales buscando la Verdad.
Sin grandes mesas y con amargas ausencias

pero con la presencia de un Dios que todo lo llenará.

¿Que no habrá navidad?

¡Claro que sí!
Sin las calles a rebotar pero con el corazón enardecido por el que está por llegar.
Sin ruidos ni verbenas, reclamamos ni estampidas... pero viviendo el Misterio sin miedo al "covid-herodes" que pretende quitarnos hasta el sueño de esperar.

Habrà Navidad porque DIOS está de nuestro lado

y comparte, como Cristo lo hizo en un pesebre, nuestra pobreza, prueba, llanto, angustia y orfandad.

Habrà Navidad porque necesitamos una luz divina en medio de tanta oscuridad.
El virus nunca podrá llegar al corazón ni al alma de los que en el cielo ponen su esperanza y su alto ideal.

¡HABRÁ NAVIDAD!
¡CANTAREMOS
VILLANCICOS!
¡DIOS NACERÁ Y NOS
TRAERÁ LIBERTAD!



Navidad y Redención

Es sabido que la Iglesia primitiva sólo conocía una gran fiesta: la Fiesta anual de la Pascua, centro de la Redención y, por tanto, centro de todo el año cristiano. Y esto, ¿por qué? Porque según nos narra el libro de los Hechos de los Apóstoles, el inicio histórico de la Iglesia comenzó en Pentecostés cuando el apóstol Pedro predicó por primera vez una gran novedad que era el anuncio de Jesucristo resucitado, así: “A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos” (Hch 2,32).

A partir de aquí los cristianos comenzaron a celebrar la fiesta cristiana anual de la Pascua, conscientes de que “Cristo, es nuestra Pascua” (1 Cor 5,7), dado que “pasa” de la muerte a la vida plena en Dios. En definitiva los primeros cristianos eran conscientes de que la Resurrección de Jesús es el hecho más novedoso e importante de la vida de Jesús, dado que no se conoce a ninguna persona, ni ningún fundador de una religión que haya resucitado venciendo la muerte para siempre y por eso es el centro de la

Redención. En definitiva, la Resurrección de Jesús muestra que la última palabra de la vida no es la muerte –y todos sus signos: injusticias, pecados, egoísmos...-, sino la vida plena en Dios para siempre llena de paz, gozo y amor!

En este contexto se puede comprender el inicio litúrgico de la celebración de la Navidad hacia el siglo IV, como aniversario del nacimiento del Jesús y ante la pregunta natural: pero ¿cómo fue su nacimiento y sus primeros años? En este contexto, dado que Jesús, el Mesías, en la Biblia era visto como la “luz del mundo” (Mal 4,2; Jn 8,12), se instituyó que la celebración del aniversario de su nacimiento coincidiera con la fiesta de la luz o solsticio de invierno, de Occidente, precisamente el día 25 de diciembre. Posteriormente, por influencia oriental se instituyó la Epifanía como fiesta de los Reyes el día 6 de enero.

De esta forma la Navidad manifiesta cómo desde su nacimiento Jesús era ya el

Hijo de Dios y Redentor del mundo. De ahí, que la Navidad comporte unas fiestas familiares entrañables de Jesús: su nacimiento en Belén con la adoración de los pastores; la primera fiesta de María, Madre de Dios, que es el día 1 de enero, y la emotiva adoración de los Magos de Oriente. El culmen de la Navidad nos lo da el majestuoso texto evangélico de san Juan que afirma: “la Palabra de Dios se hizo carne, y habitó entre nosotros –el texto original dice: “plantó su tienda entre nosotros”-y hemos contemplado su gloria” (Jn 1,14). De ahí, la preciosa oración de la Misa de Navidad, que dice así: “Padre, tú que has creado maravillosamente el hombre y más maravillosamente aún has restablecido su dignidad, haznos participar de la divinidad de tu Hijo, ya que él quiso asumir nuestra humanidad”.

consejos en adviento.

1. Justo desapego de los bienes terrenos.
2. Sincero arrepentimiento de los propios errores.
3. Humilde confianza en las manos de Dios nuestro Padre, tierno y misericordioso.
4. Apertura a los signos de los tiempos y a saber descubrir y discernir los acontecimientos grandes y los hechos sencillos desde un corazón abierto a la Providencia.
5. Gozosa, íntima y orante actitud de acogida, escucha y de la contemplación de la Palabra de Dios para ver la realidad, el mundo y el prójimo con ojos nuevos, vivir con esperanza fiable y actuar con caridad efectiva.
6. La vigilancia cristiana es seguir al Señor, caminar hacia el encuentro con Cristo que está continuamente visitándonos.
7. La vigilancia cristiana es elegir lo que El eligió.
8. Es amar lo que Él ha amado y ama.
9. Es configurar la propia vida con la suya.
10. Es recorrer cada minuto de nuestra vida y de nuestro tiempo en el horizonte de su amor sin dejarnos abatir por las dificultades pequeñas o grandes, cotidianas o extraordinarias.



" LA PALABRA DE DIOS
SE HIZO CARNE, Y
PLANTÓ SU TIENDA
ENTRE NOSOTROS Y
HEMOS CONTEMPLADO
SU GLORIA "



EL ROSTRO PROFUNDO

En la cercanía de la Navidad deberíamos preguntarnos quién es Dios para nosotros: alguien que transforma e influye en nuestra vida o alguien que nos deja indiferentes. Cuando nos enredamos en las historias del arbolito, de los regalos, de las fiestas... como si ellos fueran el Mesías, es conveniente hacernos la pregunta de Juan Bautista: "Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro" y comprobar si de verdad Él cura la ceguera del corazón, limpia la lepra de nuestra vida, da sonido a nuestra sordera, vida en nuestra enfermedad... Solo así traspasaremos el rostro superficial de la Navidad y nos enamoraremos del rostro profundo de la Navidad: el de un Dios que quiere ser el amor verdadero de nuestras vidas.

Ante los efectos del Covid 19 contemplo la imagen del pasado año de nuestro belén: el portal era el ábside de la parroquia de Ntra. Señora de El Puig, las casas barracas valencianas, los árboles con flor de azahar y algún figurante vestido con ropas huertanas. En el centro descubro la sonrisa tierna y amorosa de ese Niño, vestido por personas desde la fe, con un hermoso bordado, que es puro amor. El Niño muestra el rostro de la misericordia infinita del Padre, es "Dios con nosotros". Invasado de su ternura, experimento la riqueza de su misericordia. La Palabra hecha carne es un cuerpecito que grita por todos sus poros el amor inconcebible de un Dios

misericordioso. Cómo no experimentar el amor concreto en sus ojos que miran con dulzura, cómo resistir al encanto del amor cuando se percibe el calor de unas manitas que acarician y de unos brazos que envuelven con su ternura. Descubro el inmenso amor de Dios, que llena de esperanza y de entusiasmo; me siento amado, visitado, acompañado por Dios, y miro el mundo y la historia -pese a esta pandemia- como lugar de camino hacia los cielos nuevos y la tierra nueva, pues Él es solidario con el hombre y con su historia.

En cada Navidad se acrecienta el deseo de ver ese rostro de Dios, de descubrir quién es El, quien es para nosotros. Sé que ese deseo se realiza en el seguimiento

continuo de Cristo y no solo cuando tenemos necesidad o encontramos un lugar o un momento oportuno. La Biblia nos recomienda en el salmo 27: "Buscad siempre el rostro de Dios", y la súplica del creyente: "Tu rostro buscaré Señor". Cuando brille su rostro sobre nosotros habremos llegado al sumo de la felicidad y a la plenitud en la Navidad: Dios y nosotros mirándonos a la cara, como dos amantes que no pueden dejar de contemplarse, nosotros con ansia de Dios y Dios sonriéndonos con bondad.

Dios nos aconseja cariñosamente, somos su única preocupación. Buscar su rostro es la actitud correcta frente a otros momentos



pasivos, de resignación, de silencio, de adoración temerosa, o quizás de olvido generalizado, que de todos esos momentos hay en nuestra vida, incluso en la Navidad. Desde una búsqueda activa, un trato amigable y una ilusión que quite las sombras de la fe descubriremos en este Niño el Dios Padre de los hombres, el Dios Providente que tiene contados hasta los cabellos de nuestra cabeza, el Dios corazón que está en la puerta de la casa esperándonos para compartir la mesa hogareña del pan de vida.

La Navidad nos da una mirada nueva para contemplar la realidad de nuestro mundo y

mejorarla; nos da una luz luminosa para verlo de otro modo más humano y fraterno. La Navidad es una fiesta de alegría y esperanza, pues Dios ha venido a buscarnos y a sacarnos del atolladero en que nos hemos metido por el egoísmo y el pecado; ha venido para acercarnos a nuestros hermanos, descubriendo en ellos, también, el rostro de Jesucristo. Con el nacimiento nace una nueva promesa, Dios está siempre presente: es solidario con el hombre y con su historia.

Dichoso por ello quien es capaz de entender el rostro profundo de la Navidad; rostro de un Dios que viene a tu vida para decirte que Él sí es el que tiene que venir, que no hace falta que esperes a otro, que solo él te va a salvar. Por ello en estos días todos estamos invitados

a mantener fija la mirada en Jesús, rostro humano de Dios y rostro divino de hombre. Y en este tiempo de gracia nuestra Cáritas Parroquial hace su campaña solidaria de puerta en puerta y nos invita a descubrir a Jesús en el rostro del necesitado.

El Hijo de Dios quiso encarnarse en el mundo, asumiendo la humanidad y pasando como un hombre cualquiera. Siendo el Verbo eterno se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo (Fil. 2,7). Entró en la historia humana y se hace presente en los últimos y en los más necesitados de los hombres. Se sigue haciendo presente para ti y para todos nosotros. Feliz Navidad.





¡HABRÁ NAVIDAD!
DESDE LO MÁS
PROFUNDO DEL
CORAZÓN
**NOS MUEVE EL
AMOR**
QUE NOS UNE A
NUESTRAS ÍNTIMAS
RAÍCES:
**LA FAMILIA, LA
DISTANCIA O LA
PROXIMIDAD
CON LOS SERES
QUERIDOS, EL
REENCUENTRO
CON AMIGOS Y
CONOCIDOS.**

GLORIA BLANCO



BON NADAL FELIZ NAVIDAD

Entre tantas malas noticias, surgen preguntas que nunca antes habíamos planteado. ¿Habrá Navidad? ¿Cómo celebraremos esta Navidad tan particular? ¿Cómo hago compatible las restricciones del coronavirus y la celebración de estas fiestas tan tradicionales?

¡Hab

He oído opiniones de todo tipo, pero me planteo desde mi corazón como madre algunos aspectos de esta Navidad a los que no puedo renunciar, ni por profesión, ni por fe, ni por familia.

¡Habrá Navidad! Seguiremos celebrando desde el corazón emocionado la Navidad. La fiesta que celebra que un Niño recién nacido débil, desnudo y pobre nace en Belén en una familia sencilla. No tiene ni alojamiento ni recursos. Este pequeño Infante es Jesús, el Emmanuel. Creamos o no creamos en Él, su nacimiento marca la historia de los hombres y mujeres desde hace XXI siglos,

¡HABRÁ NAVIDAD! SEGUIREMOS CELEBRANDO DESDE EL CORAZÓN EMOCIONADO LA NAVIDAD.



¡HABRÁ NAVIDAD! PORQUE SOMOS CAPACES DE SER LIBRES Y ANTEPONER AMOR E ILUSIÓN CON LAS PERSONAS CON LAS QUE COMPARTIMOS NUESTRA VIDA.





Si el Niño Dios sigue presente en nuestras vidas ¡Habrà Navidad!

¡HABRÀ NAVIDAD! PORQUE EL PEQUEÑO QUE NACIÓ EN BELÉN HACE MÁS DE DOS MIL AÑOS SIGUE PRESENTE EN NUESTRAS VIDAS, PORQUE SU PRESENCIA NO PRECISA NI DE NUESTRA FE NI DE NUESTRA CREENCIA, ¡ESTA AHÍ!

consciente o inconscientemente, sumergiéndonos en la celebración de este día tan especial de Navidad.

¡Habrà Navidad! Aún en medio de las dificultades. Las emociones brotan de nuestro interior sin freno ni contención, al sabor agri dulce de nuestra vivencia en medio de esta pandemia. Seguirán brotando emociones y sentimientos encontrados que deberemos primero aceptar para después poderlos gestionar y que nos sean más reconfortantes.

¡Habrà Navidad! Desde lo más profundo del corazón nos mueve el amor, que nos une a nuestras íntimas raíces: la familia, la distancia o la proximidad con los seres queridos, el reencuentro con amigos y conocidos. Lo haremos con mascarilla, con precaución, quizás costará atrevernos a tocarnos, pero el hilo del amor tejido en la intimidad, seguirá manteniendo vívida la unión profunda y sincera con los que amamos.

¡Habrà Navidad! Apesar de la distancia física, nos mantendremos unidos ser a ser, corazón a corazón. El amor tan intangible, tan indefinible, tan profundo teje lazos en la distancia; más fuerte que los abrazos, que los besos, que los apretones de manos. Lo expresaremos mediante una mirada, un gesto, el

silencio... Ni las distancias, ni las mascarillas, ni la seguridad van a evitarlo.

¡Habrà Navidad! Reinventaremos cada símbolo y cada signo navideño. En esta situación no hay razón para que no celebremos, en nuestros espacios familiares, simbólicamente con lo que tengamos a mano la Navidad. No nos haría falta ni los árboles, ni los adornos ni las estrellas, si no los pudiéramos tener, bastará para reinventarnos recortar en una de las mascarillas inutilizadas una estrella, para ver en ella el signo de esperanza de la Navidad que nos llega entre miedo y sufrimiento por la pérdida de tantos seres queridos. La esperanza de la Navidad recordada en cada pequeño símbolo: seguirá brillando la Luz que la Navidad nos trae. Un símbolo de esperanza, un gesto de amor, una paz interior compartida.

¡Habrà Navidad! Porque somos capaces de ser libres y anteponer amor e ilusión con las personas con las que compartimos nuestra vida.

¡Habrà Navidad! Porque el Pequeño que nació en Belén hace más de dos mil años sigue presente en nuestras vidas, porque su presencia no precisa ni de nuestra fe ni de nuestra creencia, ¡Esta ahí!

¡Feliz Navidad!

BON NADAL / FELIZ NAVIDAD



¡HABRÀ NAVIDAD! REINVENTAREMOS CADA SÍMBOLO Y CADA SIGNO NAVIDEÑO.

→ ENTREVISTAS



**Excmo. y Rvdmo.
Sr. D. José Cobo
Cano.**

**Obispo auxiliar
de Madrid.**

**Monseñor
José Cobo, es
obispo auxiliar
de Madrid y es
responsable de**

la Pastoral Penitenciaria de España. Convencido de que, para trabajar en una prisión, hay que creer en la reinserción de los condenados. Monseñor Cobo espera que “podamos combatir no solo el Covid-19 sino la indiferencia, el individualismo, la exclusión y el desconsuelo”.

1 ¿Cuál es su cometido como Obispo responsable del Departamento de Pastoral Penitenciaria en la CEE?

Como quien aterriza en una nueva situación quisiera, en primer lugar, aprender y admirarme de cómo Dios actúa por medio de tanta gente generosa que trabaja silenciosamente y entrega su vida a esta pastoral. A partir de ahí quisiera acompañar a los que están en ello, y al tiempo de ayudar a impulsar la tarea de la Iglesia en el mundo penitenciario. Se trata de arrimar el hombro para que esta acción, con las alegrías y sufrimiento que conlleva, cale también en el caminar de la pastoral de toda la Iglesia, desde el trabajo de la Conferencia, como en los el resto de acciones.

2 ¿Cuáles son los principales problemas y desafíos de la pastoral penitenciaria en España?

El primero que me encuentro es la invisibilidad. La cárcel es un espejo de lo que es nuestra sociedad. Es el reflejo de todo o que en ella suena a fracaso y contradicción. Cuando somos valientes y nos miramos en el mundo penitenciario tenemos un relato de quiénes somos socialmente, de cómo valoramos, de nuestras paradojas y formas de afrontar la vida y la muerte. Es por eso por lo que no queremos mirar allí.

Creo que el desafío más gordo es el atinar a situarnos aquí como agentes de la humanización que Cristo nos

trae. Con el Evangelio en el alma, los capellanes, los voluntarios y cuantos intervienen en este campo, tenemos por delante el reto de seguir sembrando de humanidad este rincón del mundo construido entre el hormigón y la frialdad de las rejas y los pasillos.

Y a la par de todo esto, entrelazándolo con cada actuación pastoral, creo que se nos presenta el reto de transparentar la misericordia de Dios a presos, a sus familias y a cuantos forman parte de este mundo penitenciario. La experiencia de este Dios lleva a descubrir que la vida no termina con el delito o con el pecado, o con la misma cárcel. No es ofrecer muchas palabras. Se trata de ofrecer la experiencia que provoque que los presos y las presas sientan, y tomen conciencia del corazón amoroso de Dios.

Y por fin ahora, a corto plazo, está el reto de afrontar el miedo y los crueles efectos de una pandemia que a los presos los aísla más, corta lo pocos lazos que mantienen y les desvincula con sus familias y entre ellos mismos. Además, esta situación arranca muchas esperanzas de futuro y de normalización para muchos.

3 ¿Es la pastoral penitenciaria una pastoral “arrinconada”?

No veo que sea arrinconada como pastoral. Los equipos de capellanes, voluntarios y técnicos son una Buena Noticia para todos y nos regalan mucha esperanza. Lo que pasa que todo lo que suena a prisión, a preso o a cárcel se deja impregnar de prejuicios y visiones más sociológicas que cristianas. La realidad es que este mundo penitenciario socialmente se arrincona y esta inercia a veces se deja entrar nuestras comunidades y en nuestras pastorales.

La cárcel no se ve, no se puede ir cuando uno quiere, como a un hospital, a un colegio. Mucha gente de Iglesia solo escucha hablar de la cárcel a través de casos y delitos mediáticos, y eso genera también opinión y no siempre buena que lleva



JOSÉ COBO CANO

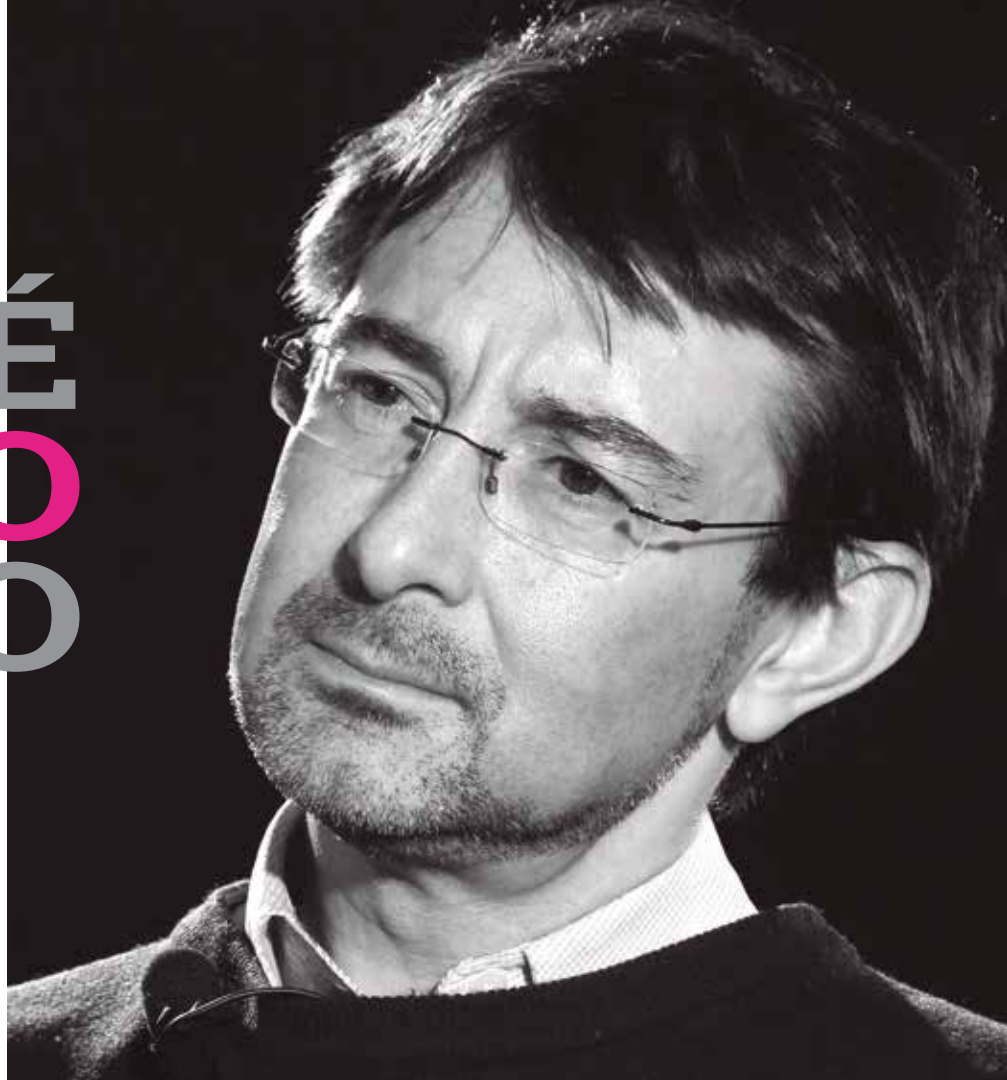
a tomar, en ocasiones posturas contrarias al Evangelio. Todavía hay gente en la Iglesia que cree que el que está en la cárcel es malo y el de fuera es bueno, y no siempre el delito es pecado.

4 ¿Como valora la relación entre la Iglesia y las diferentes administraciones gubernamentales en el ámbito de la pastoral penitenciaria?

Generalmente la relación es buena. Hace poco hemos tenido un encuentro entre Florencio, el director del departamento, la secretaria de Instituciones penitenciarias y con el director de ejecución penal y reinserción social. Espero que podamos seguir creciendo y dialogando sobre las situaciones tan complejas que ahora la pandemia plantea.

Veo que, en general, hay respeto con la acción de la Iglesia. Se ha ganado testimonio a testimonio, encuentro a encuentro. Aunque queda aún tarea por delante.

Como insiste Florencio Roselló, necesitamos incidir para que el Estado crea más en la reinserción que en la prisión. España es el país de Europa y del mundo, con menos tasa de delitos violentos, en cambio es el país de Europa que cumple una media más alta de prisión que otros países europeos. La media de estancia en prisión en Europa es de 10 meses, en España es de 17 meses. Se necesita un cambio en la aplicación del Código Penal y nuestra tarea será impulsarlo.



5 ¿Capellán para los presos, o también para los funcionarios? ¿Es posible ambas realidades?

La presencia de la Iglesia es para crear puentes y provocar encuentros. La vida en las cárceles, cuando se humaniza, nos descubre a todos desde los ojos de Dios. Esa mirada rompe muchas barreras.

La experiencia es que se trabaja con la realidad penitenciaria que es extensiva. Cada preso o presa tiene familia, y relaciones. Los capellanes y equipos trabajan con los funcionarios, y al tiempo está toda la realidad de los proyectos de reinserción y de apoyo después de las condenas. Igualmente afrontamos la tarea de establecer puentes por medio de la vida de las parroquias comunidades cristianas que se implican y alientan esta pastoral.

A propósito de esto, es significativo cómo en estos momentos difíciles de pandemia los capellanes y voluntarios

comentan que han sido testigos de cómo en la dificultad se viven relaciones más humanas entre presos, funcionarios, familias y personal en general. Los presos, ante la impotencia y el desconcierto con que se vivía, se lanzaron a apoyarse fuertemente en Dios. Tenían, en medio de la experiencia de la cárcel, que todo fallaba, que los medios humanos, sanitarios se desbordaban, no llegaban. Hubo testimonios de presos que todas las noches rezaban por enfermos y fallecidos por la pandemia fuesen presos o funcionarios, o familiares de unos y otros. Algunos se





Excmo. y Rvdo. Sr. D. José Cobo Cano. Obispo auxiliar de Madrid,

Mons. José Cobo nació en Sabiote (Jaén) el 20 de septiembre de 1965. Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid en 1988, entró en el seminario de Madrid ese mismo año. Realizó los estudios de Ciencias Morales en el Instituto Redentorista, vinculado a la Universidad de Comillas. El 23 de abril de 1994 fue ordenado sacerdote.

Comenzó su ministerio pastoral como viceconsiliario de la Hermandades del Trabajo de Madrid. Desde 1995 fue vicario parroquial de S. Leopoldo hasta el año 2000 en que fue nombrado párroco de S. Alfonso María de Ligorio y miembro del Consejo presbiteral. En 2001 fue nombrado arcipreste de Ntra. Sra. del Pilar (Aluche-Campamento) y participó en el II Sínodo diocesano como miembro de la Comisión permanente. En 2015 fue nombrado Vicario episcopal de la Vicaría II, miembro del Consejo presbiteral y del Consejo diocesano de pastoral, cargos que desempeñó hasta su nombramiento episcopal.

El 29 de diciembre de 2017 se hacía público su nombramiento como obispo auxiliar de Madrid, asignándole la sede titular de Beatia (Baeza, Biatien-sis), que tenía como metropolitana a Sevilla. Recibe la ordenación episcopal el 17 de febrero de 2018. En la Conferencia Episcopal Española es miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y promoción humana desde marzo de 2020. Era miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde abril de 2018.

reunían en grupos, los sábados y domingos, a imagen de las primeras comunidades cristianas, y en medio de ese desconcierto se dirigían a Dios, y ponían en él toda su esperanza.

Sí, durante la pandemia muchos hombres y mujeres presos rezaron más y se acercaron más a Dios.

La vulnerabilidad que hemos experimentado nos ha dado la posibilidad de ser más humanos a todos y de experimentar que estamos donde estemos, vamos en el mismo barco. Esa es la tarea y la acción de los capellanes. Acompañar y posibilitar ese encuentro que da la fe.

6 Parroquias que incorporen la pastoral penitenciaria dentro de su organigrama pastoral ¿un sueño?

No es un sueño el que haya parroquias implicadas. En algunos lugares comienza a despuntar esta conexión.

La presencia de los voluntarios como agentes de pastoral y los capellanes sirve de vínculo entre las comunidades cristianas y la cárcel. Seguro que necesitamos crecer más y ser voz de tantas realidades que compartimos. Las parroquias seguro que apoyan esta sensibilidad. Necesitamos ahora que la pastoral se abra a esta "periferia existencial" que tanto ha de enseñarnos.

7 Se acerca la Navidad en el contexto de un año muy duro y difícil para todos, pero en el mundo de la cárcel más... ¿se le ocurre algo esperanzador que decir? ¿Cómo sería su felicitación navideña?

La Navidad siempre es tiempo donde aparece la Luz de Dios en medio de las más terribles oscuridades. Solo necesita corazones humildes, como aquella muchacha de Nazaret o aquellos malmirados pastores

que estando al raso lo descubren. Son los ojos sencillos y pobres quienes primero se abren al don de la Navidad como la Luz sencilla que tanto necesitamos, que llega, pero no atinamos a verla porque la esperamos por otro lado diverso a las periferias.

Me encantaría felicitar a los que estando en tinieblas acogen una luz, pequeña y humilde como la de Belén, modesta y humana como la del Niño.

En las dificultades de la prisión hay ojos y corazones dispuestos a reconocer y alegrarse una vez más por el don de la navidad que es Jesucristo. Quisiera alentar y agradecer a tantos y tantas que se dejan iluminar, como en el primer Belén por el misterio de la luz hecha carne, pesebre y llanto de Niño. Ellos nos enseñan y nos explican por dónde llega la Salvación.

8 Sabemos que fue voluntario de pastoral penitenciaria, ¿qué supuso en su vivencia de fe esa experiencia con el mundo de la prisión?

Fueron años de juventud y de búsqueda. Para mí fue un camino de madurez que me enseñó a mirar de otra forma a las personas, a escucharlas y a entrar en el corazón de otra forma a cómo lo hacía antes. Al tiempo aprendía a trabajar en equipo, sin tener la solución a los problemas, sin poder ofrecer nada, solo la pobreza del encuentro.

Aquella experiencia siempre me acompaña. Es por eso por lo que entiendo ahora un poco más al papa cuando siempre que visita una prisión nos lanza una pregunta desde la puerta de entrada: "¿Por qué ellos están y no yo"? Si yo tuviese las condiciones y la vida de muchos... ¿estaría aquí?

El Papa no se considera mejor que ningún preso, no se siente digno de tirar la primera piedra. Yo espero aprender.





JAVIER VILANOVA PELLISA

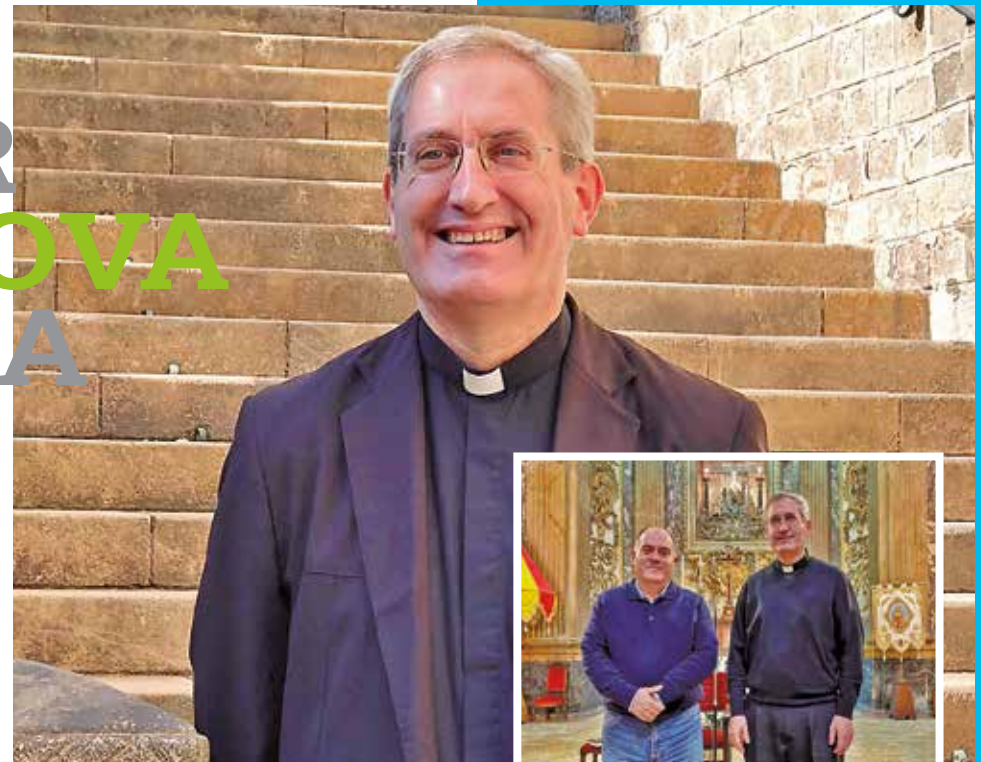
**Excmo. y Rvdmo. Sr.
D. Javier Vilanova
Pellisa. Obispo auxiliar
de Barcelona.**

1 ¿Qué significa para usted ser obispo?
Ser elegido por el Señor para ser un humilde servidor de su Iglesia. Me impresiona y emociona ser elegido por el Señor al igual que lo fueron los Apóstoles. Es un don que Dios me da, pero le pido que me de la gracia de servirle como el espera.

2 ¿Cómo le gustaría que le recordaran a usted tras su magisterio?
Ha sido un pastor bueno. Ha guiado y se ha entregado para que muchas almas encuentren a Cristo.

3 Al parecer en su escudo episcopal figura el escudo mercedario. ¿Por qué?
La presencia de la Virgen en mi vida es constante. En el escudo sale la corona de la Virgen de Misericordia, patrona de mi pueblo natal, La Fatarella. También quería que la Virgen de la Merced estuviese en el escudo. Necesito que la patrona de nuestra Ciudad me acompañe para poder servir a todos sus hijos que peregrina en nuestra tierra.

4 ¿Cuál es su lema episcopal y su significado?
"in aeternum misericordia eius" "su misericordia es eterna". Toda mi vida me ha acompañado la misericordia. En mi infancia la primera presencia de fe en mi vida fue el amor a la Madre de Dios de Misericordia. En mi ministerio sacerdotal he visto como el Señor me ha hecho vivir muy intensamente el ser dispensador de la misericordia



divina, sobretodo administrando el Sacramento de la reconciliación en parroquias y santuarios. En el año de la misericordia y hasta el día hoy, soy misionero de la misericordia. El pontificado del Papa Francisco está profundamente marcado por la misericordia, así me lo decía hace poco en la audiencia que estuve con el Santo Padre, "tenemos que hacer llegar la misericordia de Dios a todos los corazones." Y también tengo mucha devoción a un santo "dispensador de misericordia como fue el Padre Pio de Pietrelcina. Es por todo esto, y por el deseo de servir al Señor llevando a muchas almas a experimentar y vivir el amor de Dios, que he elegido este lema episcopal.

5 Estamos en Navidad, por desgracia una Navidad muy distinta a la de años anteriores... ¿cómo redactaría su felicitación a nuestros lectores?
Dios nuestro Señor se hace cercano a todos nosotros. Desea vivir en nuestro corazón para darnos vida en abundancia. Deseo que en esta navidad y inundados por el Amor divino podamos entrar en el corazón de todos con el amor, la oración y la caridad. De todo corazón os deseo una feliz y santa Navidad.



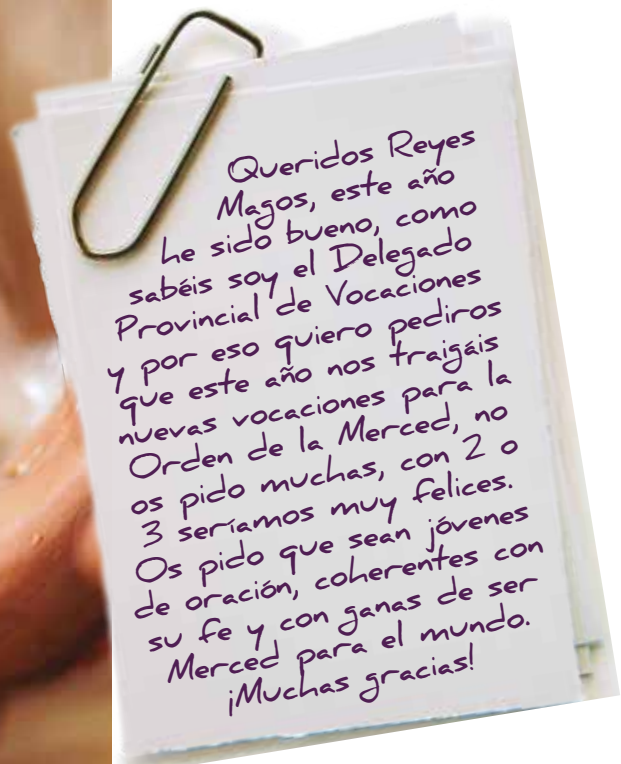
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Javier Vilanova Pellisa. Obispo auxiliar de Barcelona,

1. Su ultimo libro leído? "El arte de recomenzar" Fabio Rosini.
2. ¿Su libro favorito? La Biblia.
3. ¿Qué género de música es su preferido? Música Clásica.
4. ¿Su equipo de fútbol? El Barça
5. Un color... El azul.
6. ¿A qué santo/a se encomienda? Al Padre Pio y con él a la Virgen María.
7. Su plato favorito... arroz.
8. Una canción... Nessun Dorma de Puccini.
9. Un deporte que practique.... Senderismo.
10. ¿Su película favorita? La vida es bella.
11. ¿Un lugar para rezar? Delante del sagrario.
12. Una virtud, la perseverancia.
13. Un defecto, la impaciencia.
14. ¿Su personaje bíblico favorito? San Pablo.
15. Una alegría, la resurrección de un joven a la fe.
16. Una tristeza, la falta de amor y respeto entre nosotros.

Un regalo muy especial



Fr. Cristian Peña



Queridos Reyes Magos, este año he sido bueno, como sabéis soy el Delegado Provincial de Vocaciones y por eso quiero pedirlos que este año nos traigáis nuevas vocaciones para la Orden de la Merced, no os pido muchas, con 2 o 3 seríamos muy felices. Os pido que sean jóvenes de oración, coherentes con su fe y con ganas de ser Mercedaria para el mundo. ¡Muchas gracias!

¿Te imaginas, querido lector, que fuera tan fácil conseguir nuevas vocaciones para la Vida Mercedaria?

Digo conseguir, porque hoy en día es un reto muy grande, y casi que extraño, que un joven decida dejarlo todo para seguir a Jesús de cerca.

Y ante la falta de vocaciones surge la duda: ¿Después de 802 años desde la fundación de la Orden, ha llegado el fin de la Merced? ¿Nos encontramos en el

momento histórico en el que la Orden desaparecerá de la Iglesia como lo han hecho otras órdenes a lo largo de la historia?

La falta de vocaciones ¿es por falta de respuesta de los jóvenes llamados o porque nos encontramos en el silencio de Dios? ¿Tiene la culpa el ambiente, las familias, la falta de testimonio de

los consagrados, la falta de generosidad de los llamados? O, simplemente, ¿por qué ha llegado el tiempo final para la Merced?.

Porque yo te pregunto ¿eres consciente, querido lector, de la falta de vocaciones en la Merced? O como en tu Parroquia siempre hay un religioso dispuesto a celebrar la

Eucaristía ¿ni te lo has planteado?

Es verdad que muchos tiemblan, cuando se oye que hay capítulo provincial y que eso puede implicar cambios de religiosos. Y que igual, cambian a los religiosos de la comunidad. Pero, bien saben, que vendrá otro. Pero, quizá llegue el día, y parece que no está muy lejos si



→ ¡Sígueme!...

«Si sientes la llamada de Dios que te dice: sígueme, ¡no la acalles! Sé generoso y responde como María ofreciendo a Dios el sí gozoso de tu persona y de tu vida.»

seguimos así, que cuando oigamos capítulo provincial nos suene a despedida, momento en el que la Merced dirá adiós y dejará de estar presente en tu parroquia, en la pastoral penitenciaria... porque simple y llanamente, no habrá religiosos a los que mandar.

Yo creo que no es el final de la Merced, que a la Merced le queda mucha historia que construir y que tú debes ser parte de ella. Creo que estamos a tiempo de hacer algo. Además, iluminados por la Palabra de Dios leemos en Lucas 10, 1-12 «La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» Ya Jesús anticipó que habría escasez de obreros y que era importante la oración.

Y es que la oración debe ser el centro de nuestra vida cristiana, oración como encuentro personal y comunitario con el Señor. Es por medio de la oración como el Señor guía y nos habla en nuestra vida. Sin la oración, sin el diálogo con el Señor, es imposible que escuchemos la llamada que Dios nos hace a cada uno de nosotros a vivir nuestra vocación, sea al matrimonio, a la vida

consagrada o a la soltería.

Y sabemos que la oración mueve montañas, por eso, hagamos oración por las vocaciones en la Orden de la Merced, pidamos por los jóvenes de nuestras comunidades, de nuestros grupos juveniles... y también para que, si llama a un hijo o nieto tuyo a ser mercedario, no se lo impidas.

Y ahora me dirijo al lector más joven, con la confianza de que hayas llegado hasta aquí, a ti, que quizá sientes algo en tu interior que no sabes muy bien lo que es, pero que es algo especial.

Como dijo Benedicto XVI en las JMJ de Madrid 2011 «¡Qué hermoso es saber que Jesús te busca, se fija en ti y con su voz inconfundible te dice también a ti: Sígueme!» O san Juan Pablo II el 2 de mayo de 2003 en Madrid «Si sientes la llamada de Dios que te dice: sígueme, ¡no la acalles! Sé generoso y responde como María ofreciendo a Dios el sí gozoso de tu persona y de tu vida.»

En nuestras manos está, con la confianza puesta en Dios, el futuro de la Merced.

Llamados a ser Merced

Somos mercedarios llamados y escogidos por el Señor; para que - entre los hombres-, seamos un signo de su amor. Amor que transforma, restaura, sana y libera, al hombre de hoy.

ORACIÓN

Cultivamos una vida espiritual que nos fortalece en la misión redentora.



SERVICIO

Dispuestos a ser signos de Merced ante las necesidades del mundo actual.



ENTREGA

Alegremente dispuestos a entregar nuestras vidas a ejemplo de Cristo Redentor.



**COMPROMISO**

En los hogares de Elche y Zaragoza se ha trabajado para involucrar a empresas y entidades con el objetivo de seguir potenciando y mejorando los recursos de los pisos de acogida.



DIRECTORA DE LA
FUNDACIÓN OBRA MERCEDARIA

Núria Ortín

**PADRINOS**

369 niños y niñas de las comunidades de la Provincia de Aragón se han visto beneficiadas del programa de padrinos. Comedor San Pedro Nolasco de Guatemala.

Resumen 2020

“Acaba el año y hay que hacer balance en Obra Mercedaria. Hago el esfuerzo por rebobinar cada una de los días, semanas y meses hasta llegar al primero de enero de 2020.

No es fácil escribir sobre este año que ha sorprendido al mundo con un parón pandémico histórico. Ha sido un revés para muchos y como siempre, los más vulnerables han sido los más golpeados.

Pero desde Obra Mercedaria no hemos bajado la guardia, al contrario, en un momento incierto y difícil, hemos sabido gestionar bien la crisis. Os explicábamos en el pasado número de *Proyecto Libertad* la situación durante la pandemia de cada uno de los Hogares de Acogida que tiene la Fundación. Mientras el universo despertaba un día para otro confinado, tuvimos que ir



improvisando soluciones para seguir atendiendo a los usuarios lo mejor que pudimos. Las cárceles cerraban sus puertas a los internos, pero también a sus familiares, voluntarios y mercedarios. Así que convivimos con las personas que estaban en ese momento en los hogares, no sólo unas horas, sino las 24 horas del día. Fue un reto. Y para sorpresa de todos, la convivencia permanente de más de 2 meses fue todo un éxito. Para resaltar que, gracias a Dios, no tuvimos ningún enfermo de Covid.

Aparte de atender los pisos, a través de los PAO (Punto de Atención y Orientación) en Elche, Barcelona y Lleida, y Punto Libertad en Castellón, este año hemos seguido apoyando a aquellas personas y familias en situación de exclusión social en el proceso judicial y penitenciario a través de entrevistas personales, talleres y asesoramiento, pero no hemos perdido de vista la situación actual y hemos ampliado el abanico para



CONVENIO DE COLABORACIÓN

Acuerdo entre la parroquia Mare de Déu de la Mercè de Lleida y la Fundación Obra Mercedaria para la gestión del Banco de Alimentos i el desarrollo del PAO (Punto de Atención y Orientación).



APOYAR EN TIEMPOS DIFÍCILES

Desde el PAO de Barcelona, profesionales y voluntarios han trabajado para orientar y asesorar a personas que salen de prisión y a sus familias durante estos duros tiempos de pandemia.



atender a las personas que viven en la calle y que necesitaban alimentos y ropa.

Y ha sido gratificante verificar que en esta tarea no andamos solos, y que personas anónimas nos han querido ayudar con sus donativos y se han solidarizado con los que se encuentran en peores condiciones.

Así, a través de Obra Mercedaria, hemos podido repartir en Venezuela alimentos para 80 familias, en El Salvador para 50 y en Guatemala a más de 400 personas. Y cuando creíamos que económicamente también íbamos a salir salpicados, *veíamos* la intervención divina a través de *angeles que nos han caído del cielo*, y empresas, instituciones, otras fundaciones, entidades bancarias, voluntarios, donantes... que han tirado del carro para que la carga no fuera tan pesada.



UN PROYECTO DE ATENCIÓN INTEGRAL

Lires Merced es el proyecto de reinserción social de la comunidad de Castellón que engloba dos pisos de acogida y el Punto Libertad.

Agradezco de todo corazón la tarea de todos ellos y de todo el equipo de Obra Mercedaria.

Aun queda camino por recorrer, es verdad, pero seguimos trabajando duro para seguir al lado de aquellas personas que necesitan una segunda oportunidad.

En estos tiempos donde el virus sigue colándose por cualquier rendija que en-

cuentra, en estos tiempos de reclutamiento, en estos tiempos de declive económico y social, en estos tiempos extraños que nos ha tocado vivir, no perdamos la esperanza y recordemos la frase del Santo Padre: “dejémonos contagiar por el amor, no por el virus”.

¡Os deseo a cada uno de vosotros, una Feliz Navidad!



EDUCACIÓN Y FUTURO

Foto en familia de los chicos y chicas que viven y estudian en los hogares de jóvenes de El Salvador junto al P. Juan Carlos Fortón.



Fray Juan Devesa Blanco

Un hombre de comunidad. Sintió que la comunidad era el espacio vital para la fidelidad de cada día y se esforzó para que no faltara conversación y diálogo, para que, con buen humor, y compartiendo vida, trabajo, misión e ilusiones todos se sintieran fascinados por el carisma de la Merced.



E

El día 12 de agosto se apagó como una vela en el Hospital general de Valencia fr. Juan Devesa Blanco, nuestro padre Juan. Había nacido hace 90 años, un frío 9 de marzo de 1930, en las brumas de su Galicia, en la casa *pairal* de Fradelo, en la provincia de Orense, donde acudía en sus vacaciones de verano, y de donde llegaban hasta el coristado de El Puig de Santa María, varios sacos de castañas que hacían las delicias de la comunidad. Siempre recordaba sus pasos, y cómo del occidente, casi del *finis terrae* gallego se dirigió hasta el seminario mercedario de Reus, en el oriente, junto al Mediterráneo, siguiendo los pasos de su tío fr. Fortunato Blanco, e iniciar después en el convento de santa María del Olivar su noviciado el 29 de septiembre de 1945, profesando al año siguiente en la fiesta de la Virgen del Pilar. Cuando volvieron los mercedarios en 1947 al convento de santa María del Puig allí fue enviado con los demás estudiantes profesos, y el 21 de marzo de 1953 fue ordenado sacerdote.

Una vez concluidos sus estudios de teología en la Universidad Pontificia Gregoria de Roma, regresó a El Puig, donde se encargó de la formación de los religiosos profesos y de colaborar con sus escritos en la recuperación moral y material del convento de El Puig.

De 1970 a 1976 fue provincial de la Provincia de Aragón. Durante su provincialato se abrió la comunidad mercedaria de Valle Hebrón (1972), que fue la gran aspiración y deseo de fr. Bienvenido Lahoz, como casa de acogida para aquellos que salían de la prisión, y necesitaban un apoyo para comenzar la reinserción social; y se trasladó la comunidad de Lérida (1974) desde la calle san Antonio a la dirección actual, buscando una mayor inserción en lugares de pobreza y exclusión. Sus cartas circulares y sus reflexiones como provincial impulsaron la pastoral penitenciaria asumida por la Provincia como pastoral prioritaria en sus Estatutos.

Una vez terminada su labor de animación provincial los superiores lo destinaron a los conventos de El Puig de santa María (1976-1991; 1998-2000); y de Valencia (1991-1998; 2000-2020), animando en varios períodos como superior, y también como párroco de las parroquias encomendadas. Y así junto a la labor investigadora y de formación de los religiosos, es la época en que se volcó apostólicamente en llevar a Cristo a todos.

La labor investigadora de fr. Juan Devesa se centró en muchos y variados aspectos de La Merced como orden redentora, y especialmente en la figura de su fundador, san Pedro Nolasco. Además, dirigió la revista *Obra Mercedaria* (1980-2000), que es la hermana mayor (Francisco BERNARDO, *Proyecto Libertad* n. 0, p. 1) de la que surgió Proyecto Libertad, que mantiene como subtítulo *Obra Mercedaria*. En esta labor de estudio hay que resaltar su trabajo como vice postulador en las causas de fr. Juan Gilabert Jofré y el *pare presentat*, fr. Andrés Garrido, en las que tanto cariño ha puesto.

Su pasión por la formación le llevó a aceptar siempre los encargos que los responsables de pastoral mercedaria de la Provincia de Aragón le encomendaron, y así, en los Encuentros de Seglares Mercedarios que se desarrollaron en el Seminario Mercedario de Reus, en múltiples ocasiones se dirigió a los laicos mercedarios reforzando su identidad y



misión, propia en la Iglesia y en la Merced, mostrando la misericordia de María, en la acción redentora de la Orden.

Su amor a María, su fidelidad como la de Ella, su oración confiada como en el Magnificat le llevó a proponerla siempre como modelo de consagración y tenerla presente para seguir a Jesucristo. Por eso, tantas religiosas, sacerdotes y laicos se pusieron en sus manos para que los acompañara espiritualmente, y les mostrara la forma de ser auténticos consagrados en la iglesia y sociedad contemporánea.

Un fraile. Aparentemente de los de antes, pero que supo estar con los jóvenes. Así lo descubrieron los jóvenes del Movimiento Juvenil Mercedario de Valencia, que se lo disputaban para que fuera no solamente su párroco, sino su catequista y consejero. Y cuando en la fiesta de san Pedro Nolasco, en enero pasado, en El Puig, los jóvenes profesos en la sobremesa animaron con cantos el momento, se unió como un joven más tarareando la música y siguiendo el ritmo con las manos.

Un hombre de comunidad. Sintió que la comunidad era el espacio vital para la fidelidad de cada día y se esforzó para que no faltara conversación y diálogo, para que, con buen humor, y compartiendo vida, trabajo, misión e ilusiones todos se sintieran fascinados por el carisma de la Merced.

Los últimos años de su vida, especialmente desde 2015 vio muy mermada su prodigiosa memoria, pero la fidelidad a la oración, y a la celebración de la Eucaristía le hacía mantener siempre en los labios y en el corazón el rezo de los salmos del breviario que siempre lo acompañó. Hasta una semana antes de su fallecimiento concelebró con la comunidad la Eucaristía, y proclamando con su voz bien templada el Evangelio de la salvación.

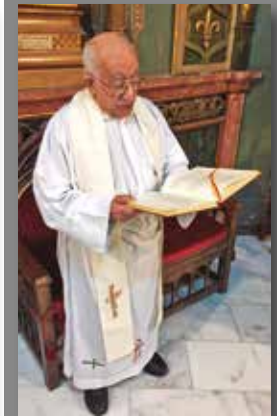
Este año 2020 ha sido complicado para todos. También fr. Juan Devesa ha vivido este confinamiento. Solo un detalle del día de la fiesta de la Virgen de los Desamparados. El domingo 10 de mayo, la comunidad mercedaria decidió sacar la imagen de la Mare de Déu dels Desamparats a la plaza Vicente Iborra, delante del atrio de la iglesia. Y allí permaneció durante el día, y los fieles desde los balcones de sus casas contemplaron a la Mareta, y elevaron súplicas delante de su imagen. Y en la penumbra del atrio, sin salir a la calle, la figura solemne y recogida de fr. Juan Devesa, en la que iba a ser su última fiesta aquí, en este valle de lágrimas.

Su comunidad (fr. Juan Pablo Pastor, fr. Joaquín Pina y fr. Juan Lorenzo) lo fue acompañando en su enfermedad, buscando en todo momento que a pesar de las limitaciones de la edad y de los achaques pudiera llevar una vida lo más digna posible, contando además con la cercanía y presencia de los religiosos de la comunidad de El Puig.

Hay que destacar el cariño que los feligreses de Valencia y de El Puig de santa María mostraron siempre, y especialmente en su enfermedad y muerte. La preocupación por su salud, ha sido una constante. No solamente en sus últimos meses, sino en cada momento y circunstancia. Una vez ingresado en el Hospital recibió emocionado el sacramento de la unción de enfermos, que le administró fr. Juan Pablo Pastor, comendador de Valencia, y sabiéndose acompañado de la oración fraterna subió la última cuesta de su enfermedad.

En la iglesia de Nuestra Señora del Puig de Valencia, en la mañana del viernes 14 de agosto, se celebraron sus exequias presididas por fr. José Juan Galve, provincial de Aragón y varios religiosos mercedarios que pudieron desplazarse hasta Valencia, para acompañar en el viaje definitivo a fr. Juan Devesa Blanco, maestro y hermano. Estaba presente también su hermana Marina Berta, su cuñado Emilio, sobrinos y familiares, llegados de diversos lugares. Su cuerpo descansa en el cementerio general de Valencia, a la espera de la resurrección.

Que Nuestra Madre de la Merced te introduzca en las moradas eternas, donde puedas escuchar la voz del Rey que te diga: Venid vosotros, benditos de mi Padre (Mt 25,34).



Fr. Manuel Anglés





SAN RAMÓN

Entre las joyas que componen el santuario de san Ramón Nonato, una es particularmente sugestiva: la portada de la iglesia.

Quando se llega ante ella se percibe la acogida gozosa de san Ramón que se muestra alegremente propicio para atender al devoto. Eso quisieron expresar los frailes promotores, encargando obra tan exquisita al escultor afamado que fuera capaz de plasmar sus ideales ofreciendo a los visitantes un retablo asombroso, sorprendente ingreso al gran templo. Aquí palpitan almas de místicos y de enamorados del carisma de san Ramón. La obra es perfecta.

Nos encontramos con dos pares de columnas sobre plintos, que deparan solidez, tesón y firmeza al igual que fue tenaz san Ramón en sus valores. Sobre estas basas se levantan las columnas salomónicas, cual carcajadas alborozadas por estar cabe el Santo. Entre los pares de columnas están las figuras de san Pedro Nolasco y de santa María de Cervelló. Se cobijan en fornículas con pechina. Sobre cada una de las figuras hay una aureola, expresión de la santidad de ambos Patriarcas, pues san Pedro Nolasco fue el fundador de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y santa María de Cervelló la primera religiosa de la Orden.

Es significativo que los dos frontones sean partidos, simbolizando que uno y otro reciben de lo alto el Espíritu Santo, representado a los dos lados de la imagen central, en forma de un sol flamígero. Así mismo es de notar que el movimiento helicoidal de las cuatro columnas, seis elipses según los cánones clásicos, están referenciados a cada uno de los santos fundadores.

La cornisa señala el espacio dedicado a san Ramón Nonato campante en una hermosa fornícula. A los pies dos angelitos, rozagantes y frescos, ostentan el escudo de la orden de Nuestra Señora de la Merced, con sus cuatro barras y cruz catedralicia que nos legaron los cofundadores, el rey Jaime I y el obispo Berenguer de Palou. El honroso emblema heráldico está guarnecido de laureles y corona real. Todo lo entrelaza una filacteria que proclama el mecenas y la



Reposición de las imágenes de San Pedro Nolasco y Santa María de Cervelló en la portada de San Ramón Nonato

data: reverendísimo padre maestro general Juan Navarro 1702. Llegamos a la figura de san Ramón que muestra la custodia, de piedra y metal, y la palma, viste de cardenal y se ciñe corona de hierro. Dos columnas barrocas, igualmente de siete volutas, la enmarcan sustentando un frontón partido que se remata con un sol gigante y flameante entre dos pináculos. Extraños y alucinantes son los ornamentos pétreos que el artista ha esculpido paralelos a ambos lados de la hornacina. Los interpreto como la flora y la fauna locales. Es monumental el ingreso adintelado. Los portones, originales, ofrecen una riquísima clavazón de cien pernos de hierro forjado con cabezas estrelladas. Es primitiva su pintura verde. El friso nos da la referencia histórica: DOMINUS DIACOBUS SIC DE COPONS FUNDAMENTUM IECIT 1674

SUPERCILVMQUE LOCAVIT UNA CUM RAIMUNDO FILIO 1722. Que, traducido, dice así: Don Santiago de Copóns echó los cimientos el año 1674 y diole remate juntamente con su hijo Ramón el año 1722. Pero la portada ya llevaba hecha veinte años. Y no la habían patrocinado los Copons, que no figuran en la contabilidad, sino el padre maestro general de la Orden Juan Navarro. Él pagó al escultor Bernat Vilar y la obra en general. Los únicos gastos que hizo la comunidad, según los libros de cuentas, fueron la custodia que enarbola el Santo, dorada, así como las diversas pinturas con que iban coloreados los tres santos y el escudo de la Merced, 1 libra con 19 sueldos, aquella; 2 libras con 2 sueldos y 2 dineros, éstos. Siendo una gran originalidad este cromatismo, un elemento más para dar alegría a la fachada.

Esta primorosa portada es muy delicada, por el material con que se construyó y por su orientación al Norte. Ha sufrido varias restauraciones, algunas desafortunadas; la última patrocinada por la Diputación provincial, se inauguró el 25 de julio de 2018.

Ahora es noticia porque han sido repuestas las dos imágenes destruidas en 1936, de san Pedro Nolasco y de santa María de Cervelló. Las dos fornículas, ciegas durante ochenta y más años, han sido rehabilitadas el 17 de julio. Las ha esculpido Jaume Bernabéu Gili, de Valls. Las han pagado por entero Antonio Oliva Sala y Josefa Serra Ravert, con sus hijos Ramón Oliva Serra y Enriqueta Graels Querol. Fue ilusión grande de Tom, murió sin verlas colocadas. En el cielo lo recibiría muy contento su gran valedor San Ramón.





VOTOS SOLEMNES

El 31 de mayo en el Seminario Mercedario de Matola Fr. Francisco Felizardo Viageiro y Fr. Felizardo de Abreu Farelo emitieron los votos solemnes en nuestra Orden, que recibió el P. José A. Marín. El 5 de septiembre en la catedral de Maputo fueron ordenados diáconos por el arzobispo de Maputo D. Francisco Chimoio.

PRIMERA PROFESIÓN

En la festividad de San Pedro Nolasco, 6 de mayo, en el noviciado de Angola

tres novicios
mozambicanos Alves

Estevão João,
Fagildo Titos
Parruque
y José
Celestino
Joaquim
hicieron
la primera
profesión
religiosa
que
recibió
el P.
Felisberto
Quaresma,
delegado
provincial en
Angola.



PRIMERA PROFESIÓN

En el convento de San Ramón, casa noviciado de la Provincia, el 31 de octubre los novicios Rubén Darío Arrias (venezolano) y Rodolfo Lemus (guatemalteco) emitieron su primera profesión religiosa como mercedarios que recibió el P. Provincial Fr. José Juan Galve.



RENOVACIÓN DE VOTOS SIMPLES

El 31 de octubre en el Seminario San Pedro Nolasco en Mixco (Guatemala) los ocho estudiantes profesos de las vicarías de Centroamérica y Venezuela renovaron los votos ante el P. José Zaporta, vicario provincial.





LECTORADO Y ACOLITADO

En la festividad de Todos los Santos de la Orden, 6 de noviembre los estudiantes profesos de la Delegación de Mozambique Fr. Alveu Jancinto Luís y Fr. Dinis Inácio Píquina,



recibieron los ministerios de lectorado y acolitado en la Casa de Formación en Yaoundé (Camerún) que les confirió el P. Théogène Ndayisenga, delegado provincial en Camerún y formador del Estudiantado Mercedario.

RETAZOS DE NUESTRA VIDA

NUEVA PUBLICACIÓN

El P. Joaquín Millán acaba de publicar el libro **SAN RAMÓN Y SU SANTUARIO**, manifestación del poder de Dios.

El libro tiene 33 capítulos y 536 páginas. En el libro el P. Joaquín Millán dedica una parte a la figura de San Ramón y la otra al convento-santuario con presencia mercedaria desde 1245, aunque se centra en el convento actual de 1675.



Fr. Jesús Roy



OBISPO MERCEDARIO

El 12 de septiembre, el mercedario chileno P. Ricardo Morales en la catedral de Copiapó fue consagrado obispo por el ministerio episcopal de Mons. Celestino Aós, arzobispo de Santiago de Chile.

El P. Ricardo Morales tiene 48 años y ha sido superior provincial de los Mercedarios de Chile de 2011 a 2018, fue Administrador Apostólico de la archidiócesis de Puerto Montt durante año y medio y es el sexto obispo de la diócesis de Copiapó.



ACOGER



Fundación
Obra Mercedaria

TIEMPO DE



27.280

Pernotaciones
en los hogares



369

Familias
Apadrinadas



475

Personas
Acogidas



269

Personas
Acompañadas



TIEMPO DE

MERCED

Datos extraídos
de la Memoria
publicada en 2019

CAMPAÑA HOGARES DE ACOGIDA

mercedarii

www.obramercedaria.org

Colabora a través de este número de cuenta o
acercándote a tu comunidad mercedaria más cercana

NÚMERO DE CUENTA
ES23 2100 500051 0200162080